

por ellas, que muchos ánimos están agriados hasta el extremo de confundir a los héroes de nuestra Independencia con los demagogos. Es verdad que cometieron abusos; mas comparados con los que ha habido en otras naciones, (sacando los degüellos de Hidalgo) el Dante habria colocado a dichos héroes en el Paraiso. Para juzgar a los que militaron en la nuestra, hayan sido independientes o realistas, es necesario tener en cuenta la naturaleza humana. Solo que las guerras fueran hechas por las religiosas, todo se haria en mucho orden, recato y atildamiento; ellas dispararian los fusiles de modo de no matar a nadie, y no se perderia ni un alfiler; pero el campo de batalla es mui diverso del claustro. En esta y otras materias semejantes, los que juzgan mas mal son los políticos de hogar domestico, aunque entre yo tambien en la cuenta.

El P. D. Guadalupe Diaz, capellan de la tropa de Moreno, iba todos los domingos y dias festivos a decir la Misa en el Fuerte, la que se celebraba a cielo descubierto, en un altar colocado junto a la pared del cuarto de la pólvora, al pié de una imágen de la Virgen del Refugio, patrona de la familia Moreno. Se tocaba a Misa y se repicaba con dos campanas, que estaban colgadas de una de las encinas que están en el centro del cerro. Moreno y detras de él todos sus soldados, las mujeres y los niños oian la Misa. El sacrificio católico celebrado bajo la bóveda del cielo y en medio de las montañas! Espectáculo digno de la pluma de Chateaubriand! ¡Ojalá y un Horacio Vernet, como el que nos ha mostrado tan bien *Una Misa en Kabylia*, nos hubiera representado esta *Misa en el Sombrero*, en el acto de rendir los soldados las armas al tiempo de alzar la Hostia! En este sacrificio no habia ramilletes artificiales, ni música artificial, ni incensario; mas las flores de América mostraban sus galas por todas partes; los cenizales, los madrugadores, los mitrados cardenales y los pájaros azules de Comanja cantaban al Dios de los ejércitos; y los montes gigantescos eran como otros tantos incensarios, que despedian hacia el cielo su perfume matinal. Aquellos eran otros tiempos. En la cuaresma de 1816 y en la de 1817 el P. Diaz fué al Fuerte, confesó y dió la Comunión a todos los soldados, para que cumpliesen con el precepto de la Iglesia. (1)

En Diciembre de 1816 el P. Diaz bendijo en el Fuerte el matrimonio de D. Manuel Gonzalez (el de la Encarnacion) con D. ^{na}

(1) Me dijo Márcos Roman que en el Fuerte habia una que otra *individua* mujer suelta, mujer pública.

Nicanora, y por el mismo tiempo bendijo en la capilla de los Altos de Ibarra el matrimonio de D. Rafael Castro con D. ^{na} Ignacia, que era la prometida de este hacia algunos años. Los dos matrimonios fueron nulos por falta de jurisdiccion en dicho Padre. En épocas de revolucion social, resultan diversas opiniones sobre materias jurisdiccionales. Si el P. Diaz erró, suponiendo que tenia la jurisdiccion que tenian los capellanes castrenses en tiempo del gobierno español, no es admirable que hayan errado tambien los Sres. y las Sras., creyendo que el Padre tenia la jurisdiccion necesaria.

Despues de la Independencia el Padre Diaz fué Cura de Asientos.

§ VI.

ACCION DE LA MESA DE LOS CABALLOS.

Los historiadores no dicen donde está esta Mesa. Pertenece a la hacienda de Rincon de Ortega, contigua a la de S. Juan de Llanos. Dicha Mesa es un monte mui enhiesto, que tiene la cumbre enteramente plana, en figura de mesa, de dos leguas de circunferencia. Defendió el Fuerte de esta Mesa Encarnacion Ortiz con sus dos hermanos, llamados los tres los *pachones* (1), y el P. Carmona, con sus respectivas partidas, y bastante gente de Moreno, quien no se halló en la accion. El 10 de Marzo de 1817 tomó el Fuerte el coronel Ordoñez, comandante de la provincia de Guanajuato, y sus segundos Orrantia, Pesquera y Castañon. “En ninguna parte, dice Alaman, se habian manifestado tan desapiadados los vencedores: todos los que se encontraron en la Mesa, de toda clase y sexo, fueron pasados a cuchillo, escapando con vida muy pocos de los que por escapar de la matanza se arrojaron al precipicio que circunvalaba la Mesa”. Es esta accion murieron D. Luis Moreno, hijo del héroe, de edad de 15 años, y D. Juan de Dios, hermano del héroe. Los dos murieron combatiendo. D. Luis murió *vi patria*: con un valor semejante al de su padre. Era para la patria una semilla de esperanzas. “Cayó como la amapola se inclina sobre su tallo con la fuerza del aguacero” (2). “La horrible noche de la muerte

(1) Porque eran del rancho de las Pachonas, perteneciente a Pinos. Márcos Roman me dijo que los tres usaban chaquetas de cuero de ébelo.

(2) Homero, Iliada, lib. 8.

envolvió su cabeza con una triste sombra. Fué apenas mostrado a la patria, y quitado luego de su vista" (1). Su tumba fué ignorada aun por sus padres y hermanos, y no se puede ni esparcir sobre ella las rojas flores que Virgilio pedia para la del joven Marcelo.

§ VII.

ENTRADA DE MINA EN EL SOMBRERO.

D. Javier Mina tenía a la sazón 27 años. Nació en la hacienda de campo de su padre, perteneciente a Monreal en Navarra, el 3 de Diciembre de 1789. Pasó la primera época de su juventud en el duro ejercicio de la caza en las montañas de Navarra, y la segunda, en la carrera literaria y en la militar en España. En 1808 estudiaba Jurisprudencia en Pamplona, y desertó de la carrera del foro, tomando las armas en favor de la Independencia de su patria. Desde el principio de esta biografía se ven las semejanzas que tenían Mina y Moreno, por lo que simpatizaron. Inició la insurrección de Navarra, que secundó su tío el célebre Espoz y Mina. Liberal, enemigo de Fernando VII, aconsejado por varios mexicanos desterrados en Londres, especialmente el famoso P. Mier, y aconsejado y auxiliado por algunos comerciantes ingleses, después de muchas vicisitudes y de haber reclutado gente en Norte-América, desembarcó en Soto la Marina el 15 de Abril del año que narro. La tropa de Mina se componía casi en su totalidad de norte-americanos: venían también en ella algunos franceses, algunos españoles y algunos negros. A poco que desembarcó se le juntaron muchos mexicanos de Tamaulipas y Monterey. Luego que desembarcó expidió un manifiesto a la nación mexicana, diciendo que su plan era auxiliar a México para que consiguiera su Independencia, respetando la religión, la libertad y la propiedad. Recorrió el país desde Soto la Marina hasta la sierra de Comanja en medio de triunfos y precedido de la trompeta de la fama, que le pregonaba un militar de primer orden, lo que alentó a los independientes, que después de siete años de lucha estaban en mal predicamento, atemorizó a los realistas, y avivó el excelente ingenio político y militar del virey Apodaca para acabar con Mina, que sería lo mismo que casi acabar con la revolución de Independencia, como sucedió.

(1) Virgilio, Eneida, lib. 6., vv. 866 y 869.

En un campo situado a 9 leguas del Fuerte del Sombrero, hacia el N. E., Mina encontró y se alió por la primera vez con los independientes, es decir con la guerrilla de D. Cristóbal Nava, compuesta de rancheros bien montados y armados. Los Altos de Ibarra estaban guarnecidos por el regimiento de Navarra, mandado por el coronel D. José Ruiz, y por la caballería de Orrantía. Mina y Nava atravesaron los Altos y llegaron hasta cerca del Fuerte, sin que los hostilizaran Ruiz ni Orrantía, fuese por que tuviesen miedo a su tremendo paisano, o porque desearan cogerlos a todos juntos en el Fuerte. Estando Mina cerca de este, mandó decir a Moreno con uno de sus oficiales que deseaba pasar al Fuerte; a lo que le contestó Moreno con el mismo oficial que sería muy bien recibido, y que le felicitaba por su llegada. El 24 de Junio entró Mina en el Fuerte con su tropa, compuesta de 269 hombres, entre ellos 25 heridos, después de haber recorrido en 30 días 220 leguas, siempre entre tropas realistas. De estos 30 días, solo en uno habían hecho más de una comida, que había sido de carne de vaca sin pan, y apesar de esto, Mina había ganado dos acciones muy notables, una de ellas a una fuerza ocho veces mayor que la suya. Moreno, que dependía de la Junta de Jaujilla (1), le dió luego aviso de la unión de Mina, noticia que se propagó rápidamente por toda la nación, por medio de la imprenta republicana, y que en todos los Fuertes y lugares donde dominaban los independientes se celebró con *Te Deum*, repiques, cohetes, cañonazos, músicas e iluminación.

§ VIII.

ACCION DE S. JUAN DE LLANOS.

Fuó el 29 de Junio. Habiendo salido Ordoñez con Castañón y la gente de uno y otro, de S. Felipe con dirección al Fuerte del Sombrero, Mina con Moreno y Ortiz (el pachón) salió a encontrarlo, y lo encontró en S. Juan de Llanos, hacienda situada en la sierra de Guanajuato, en donde se dió la acción. La ganó Mina con 730 hombres, a Ordoñez con 700 bien armados y disci-

(1) Jaujilla era y es un pueblo situado en medio de un pantano de mucha extensión, cerca de Tzacapu. Era uno de los principales Fuertes de los independientes, y en él residía la Junta compuesta de los licenciados michoacanenses Villaseñor, Sanchez Arriola y Tercero: Junta que había sucedido al Congreso de Apatzingan, y era a la sazón el supremo gobierno de los independientes.

plinados. Moreno se portó con su acostumbrada bravura (1). De los 730 hombres de Mina, 200 eran de su propia division, 130 de la tropa de Moreno: todos bien armados y disciplinados, y 400 de una guerrilla de la sierra, en la triste situacion que describe Alaman. "Es circunstancia notable que durante la accion los artilleros realistas, no teniendo a mano la metralla, cargaron los cañones con pesos duros." (2). De parte de los realistas hubo 339 muertos, entre ellos Ordoñez y Castañon, y 220 prisioneros; y de parte de los independientes hubo 8 muertos, entre ellos el Mayor Maylleffer, y 9 heridos (3). Durante la accion Mina tomó dos cañones, y concluida, recojió 500 fusiles y gran cantidad de municiones y uniformes. En el Fuerte Mina dió libres a los prisioneros: casi todos se incorporaron voluntariamente en su division, y a los que quisieron retirarse, los proveyó de bagajes y dinero (4).

§ IX.

ROBO EN EL JARAL.

Fué el 7 de Julio. Los 141 que escaparon en S. Juan de los Llanos se refugiaron en el Jaral, en donde el marques realista D. Juan Moncada estaba parapetado con 300 de sus sirvientes. Mina con Moreno, Ortiz y su respectiva gente se dirigió a allá. Su llegada fué tan repentina y su nombre infundia tanto pavor, que el marques apenas tuvo tiempo para huir precipitadamente con sus 441 hombres, dejando encargado a su capellan que recibiese y cumplimentase a Mina, y le suplicase que no hiciese daño en las personas ni en las propiedades. Mina lo habia ofrecido en sus proclamas, y lo ofreció de nuevo al capellan, y al efecto dió orden a todos los soldados que respetasen a todos los habitantes y todas las propiedades, lo qué cumplieron ellos. Pero él personalmente dió un malísimo ejemplo a sus soldados y a toda la nacion. Sabiendo que el marques tenia enterrado mucho dinero, quiso tomarlo para los gastos de la guerra. Despues de varias

(1) En aquellos tiempos no habia estudiante que no fuese conocido con algun apodo. A Moreno llamaban el *Toro* por su gordura, robustez y valentia. No desagradará este pormenor a los que sepan que a los biógrafos de Santo Tomas de Aquino no parece inconveniente recordar que en el colegio le llamaban el *Buey*, por su gordura, silencio y mansedumbre.

(2) Alaman, Hist., lib. 7, cap. 6.

(3) Alaman, *ibid.*

(4) Alaman, *ibid.*

pesquisas supo por la revelacion de un criado, que el dinero estaba enterrado en una pieza contigua a la cocina: se cavó allí y se encontraron muchos sacos de dinero: se contó y eran mas de 140,000 pesos. "Se despojó tambien un copioso almacen, lleno de géneros de vestuario y consumo, y todolo demas se dejó intacto, excepto algunos caballos y bueyes que se tomaron para conducir el dinero. Con esto se retiró Mina dejando un recado al marques para cumplimentarle, asegurándole con amarga ironia que tendria el honor de repetirle la visita, añadiendo asi el insulto a la depredacion, que acababa de cometer, contra las promesas que habia hecho en varias proclamas, de respetar las propiedades particulares. Mui sensible es que la severidad de la historia tenga que notar semejante tacha en la conducta, por otra parte tan heroica y recomendable, de aquel jóven guerrero." (1) Por orden de Mina una partida de soldados condujo el dinero y los efectos, del Jaral a San Bartolo en carretas, y de San Bartolo al Sombrero en muchos burros. Aqui volvió a contar el dinero, y no halló mas que 107000 pesos, que depositó en la caja militar. Era que los soldados de la escolta, queriendo *estirar parejo*, se habian tomado mas de 33000 pesos, sobre lo que Mina tuvo que callar. (2)

Los soldados de César, en su entusiasmo por aquel jóven extraordinario, cuando lo victoriaban, ensalzaban hasta sus mas grandes excesos, que la pluma se resiste aun a nombrar. No haré yo lo mismo respecto de nuestro héroe, pues deseo escribir su historia con la imparcialidad que pueda. "La primera lei de la historia, dice Ciceron, es que el historiador no se atreva a decir alguna cosa falsa, ni deje de atreverse a decir alguna cosa verda-

(1) Meadivil, Relacion de la Campaña de Mina. Las mismas son la narracion y calificación de Alaman.

(2) Marcos Roman me ha referido algunos pormenores de este suceso del Jaral. Me dijo que las carretas en que fué conducido el dinero fueron 4, tirada cada una por 7 yuntas de bueyes. Los historiadores dicen que el dinero fué conducido del Jaral a San Felipe en carretas, y de San Felipe al Sombrero en burros; pero Marcos dice que no fueron a San Felipe, y que en San Bartolo fué donde se hizo el cambio. Y esta segunda narracion es la mas verosímil. Yo he andado ese camino: San Bartolo está en el camino recto del Jaral a la Tlachiquera y al Sombrero, y San Felipe está a un lado a distancia de consideracion. San Bartolo era una de las muchísimas haciendas pertenecientes al Jaral, en la que habia grande abundancia de asnos, y no habia necesidad de desviarse hasta San Felipe. Me dijo el anciano que él no habia sido de los soldados que escoltaron el dinero, sino de los que iban detras; que como caminaban de noche y por la sierra, algunos soldados de la escolta se habian desertado llevándose algunos burros cargados; que esa noche habia habido algunas riñas entre dichos soldados, por causa del dinero, y que habian resultado tres muertos.

dera" (1). Moreno era un hacendado de posibles y un hombre honrado, y el episodio del robo en el Jaral no contiene ningun detalle que le sea desfavorable. El no es culpable por haber acompañado a Mina en su expedicion al Jaral, pues esta expedicion tuvo un fin militar; pero luego que Mina trató de apoderarse del dinero del marques, por mas que fueran las penurias del Sombrero, aunque el marques tuviese muchísimos sobrantes, y aunque los emplease contra los independientes, Moreno obró mal en permanecer al lado de Mina. Los legos en materia militar somos severos al juzgar a Moreno por esa compañía; mas los militares que conocen por experiencia las circunstancias críticas, en que se encuentra algunas veces un gefe, por serle mui conveniente permanecer al lado de otro, encontraràn alguna circunstancia atenuante en esa conducta de Moreno.

§ X.

CONFERENCIAS DE MINA CON LOS COMISIONADOS DE JAUIJILLA.

Cuando Mina llegó al Sombrero, ya encontró allí al Dr. San Martin, canónigo de Oajaca, y al Lic. Camplido, independientes comisionados por la Junta de Jaujilla para entrar con él en el arreglo del plan de guerra. El resultado de las conferencias fué convenir los comisionados y Mina: 1º en que Mina obedecia a la Junta de Jaujilla, y 2º en que Mina tenia el mando en gefe de todas las fnerzas que operaban en el Bajío, sierra de Comanja, sierra de Guanajuato y lugares circunvecinos; quedando en consecuencia a sus órdenes el P. Torres, defensor del Fuerte de los Remedios, Moreno, defensor del del Sombrero, Ortiz y demas gefes que militaban con sus guerrillas en el mismo territorio: su-mision que el P. Torres aceptó con disgusto.

En la noche del 27 de Julio, Mina atacó a Leon con 500 hombres y una pieza de artilleria; y aunque llegó hasta la plaza y ocupó un cuartel, fué rechazado vigorosamente, y al amanecer se retiró al Sombrero, habiendo tenido una pérdida de 79 muertos, entre ellos el mayor Marquez, y 21 prisioneros, que fueron fusilados al dia siguiente.

(1) Prima est lex historiae, ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat. (De Oratore).

§ XI.

PRINCIPIOS DEL SITIO DEL FUERTE DEL SOMBRERO.

Comerzó el 1º de Agosto. Alarmado el virei Apodaca con la expedicion de Mina, que rehacia la revolucion de Independencia cuando tocaba a su término, empleó todas sus fuerzas para extinguirla, nombrando al acreeditado mariscal de campo D. Pascual de Liñan, para que reuniendo un poderoso ejército, persiguiese a Mina hasta vencerlo y aprehenderlo. Liñan con su ejército llegó al frente del Sombrero el 31 de Julio.

Este cerro pertenecia y pertenece a la hacienda del Sitio de S. Ignacio, hoi de la propiedad de la Sra. D.ª Feliciano Lopez de Marin, situada en el interior de la sierra de Comanja. Es mui elevado y escarpado. Tiene dos partes: la del S. es una meseta que se llama la Mesa de Serna, y la del N. es una planicie enmedio de la que se eleva una figura, de la que el cerro tomó su nombre. Dista 6 leguas de Leon, que está al S. exactamente de dicho cerro, y 11½ leguas de Lagos, que está al O. exactamente del mismo cerro. Este linda al N. con la Mesa de las Tablas, que está a tiro de fusil, mas alta que él, y que en consecuencia lo domina; al E. con la Mesa de los Borregos, de la que está separado por la profunda barranca de Barbosa, por la que corre un arroyo; al S. con el Cerro de Negrete y al O. con el Cerrito del Comercio, del que está separado por la barranca del Rincon. En la planicie mencionada, hácia el S., estaban las casas de los gefes, los *jacales* de los soldados, los almacenes, los talleres y el hospital, que por lo mismo estaban defendidos por la elevacion dicha, de las baterias de la Mesa de las Tablas. Las casas principales eran la de Moreno y la del tesorero D. José Maria Torres. Aquella tenia escritorio, una recámara, dos cuartos independientes con puerta al patio, despensa y cocina. La casa de Torres tenia mas piezas. Cuando Mina llegó al Sombrero, Moreno le cedió su casa, y pasó a habitar en la de Torres juntamente con este. El cementerio, que no era mas que un foso, estaba a un lado de la muralla del S., en donde comienza el declive de la barranca de Barbosa. Allí sepultaban de noche los muertos. El cerro tiene por todas partes una pendiente mui violenta, que en lo menos difícil no baja de 45 grados de inclinacion. (1) El borde de la cumbre es una

(1) La descripcion que estoi haciendo es casi la misma de Liñan en uno de sus partes al virey.

serie mui poco interrumpida de peñascos escarpados "de imposible acceso". En donde no habia peñascos, o no eran escarpados, tenia Moreno parapetos de piedra y barro, de una vara de espesor y un profundo foso, y sobre los parapetos estaban colocadas las piezas de menos calibre. A poca distancia, abajo de dicho borde, en los lugares donde la subida era mas practicable, que eran al N. y al S., habia un muro de adobe de mucho espesor, y sobre él cañoneras y arpilleras para fusil. Por dentro del muro habia una banquetta, y por fuera un foso profundo abierto en la peña viva, de una vara de ancho, por no permitir mas extension la naturaleza del terreno. Tanto al N. como al S., en una de las extremidades del muro, habia una entrada cerrada con una puerta de madera, en forma de escalera, y por el interior a poquísima distancia de dicha puerta, una gruesa pared de piedra y mezcla de cal y arena. He dicho que sobre el muro habia cañoneras y no cañones, por que Liñan en uno de sus partes al virrey dice: "Todas estas piezas solo las ponen en bateria en el momento de apuntarlas; mas para cargarlas, y cuando no hacen fuego, las ocultan detras de los merlones, a cuya prudente precaucion deben el no tenerlas ya desmontadas". De la muralla del N. partia una vereda a la Mesa de las Tablas, y de la muralla del S. partia otra vereda al Cerro de Negrete. La guarnicion consistia en 650 hombres y 17 piezas de artilleria (viejas y mal montadas, dice Alaman) de calibre de 2 a 8. Dicha guarnicion se componia de las tropas de Mina, Moreno, Ortiz, D. Miguel Borja (1) y D. Santiago Gonzalez. El coronel Young mandaba la tropa que guarnecia la entrada N. del Fuerte, y el coronel Borja mandaba la que guarnecia la entrada S. Habia ademas en el Fuerte como 350 personas que no eran de armas tomar, entre operarios que trabajaban en las fortificaciones, mujeres y niños.

Liñan repartió su ejército en las tres divisiones siguientes. La primera al mando del brigadier Loaces, compuesta de 617 infantes de Zaragoza y 448 dragones de S. Luis Potosí, S. Carlos, Sierra Gorda y Apan, con dos cañones de a 8, dos de a 4 y un obus de 7 pulgadas, fué situada en la Mesa de las Tablas. Allí estableció Liñan su cuartel general y rompió el fuego al amanecer del 1º de Agosto. La segunda division, al mando de Negrete, compuesta de 250 infantes de Toluca y 384 caballos de Toluca, Querétaro, Nueva Galicia y Colima, con 4 cañones de a 4 y 2 obuses de a 5, fué situada en el Cerro llamado despues por esto

(1) De los vecinos principales de Silao.

de Negrete. La tercera, al mando de Ruiz, compuesta de 463 infantes del regimiento de Navarra y 379 dragones de S. Luis Potosí y Frontera, fué situada en la ladera opuesta de la barranca de Barboza. A esta division pertenecia D. Anastasio Bustamante, despues Presidente de la República, y Villaseñor, quienes tenian el encargo especial de impedir a los sitiados tomar agua del arroyo. Es decir que la fuerza sitiadora consistia en 2541 hombres y 14 piezas de artilleria. Ademas de esta fuerza, Ráfols fué encargado por Liñan de tener expedito el camino del Sombrero a Guanajuato, para la comunicacion oficial y conduccion de municiones y víveres. "El fuego de cañon fué casi continuo durante el sitio," dice Alaman. Los independientes no hacian fuego sino cuando los realistas avanzaban hácia el Fuerte; y especialmente los norte-americanos no disparaban un tiro de cuyo efecto no estuviesen seguros.

El primer ataque fué el dia 1º de Agosto, en el que los realistas dispararon de 300 a 400 cañonazos. Liñan tuvo 20 muertos, entre ellos 2 oficiales, y algunos heridos; y Mina tuvo un hombre y una mujer muertos (1). El segundo ataque fué en la madrugada del dia 5 (2). Los realistas llegaron hasta mui cerca de las murallas, y los independientes los hicieron retirar con balas de fusil y de cañon, con granadas y con grandes piedras que hacian rodar. Aquellos tuvieron 33 muertos, entre ellos el comandante Rivas, y muchos heridos; y estos no tuvieron ningun muerto, pero sí algunos heridos. Mina mandó la accion estando en la puerta N. del Fuerte: "se condujo, dice Alaman, con su acostumbrada valentia, peleando a cuerpo descubierto con una lanza en la mano y recibió una lijera herida." Orozco y Berra en el artículo citado dice: "esperó el asalto con una lanza en la mano;" lo que indica que no llegó a las manos, aunque sí estuvo a punto de ello.

El dia 8 a las 3 de la mañana Mina atacó a la division de Negrete con 240 hombres, y con su acostumbrada bravura le tomó un reducto; pero como Negrete fuese auxiliado por 2 compa-

(1) Parte de Mina al P. Torres, fecha 2 de Agosto, constante lo mismo que los demas partes, en el Diccionario Universal de Historia y Geografía, artículo Comanja por el Sr. Orozco y Berra.

(2) Bustamante, Robinson, Mendivil y otros historiadores. Alaman dice que el ataque fué en la madrugada del dia 4, que las noticias de Bustamante y Robinson estan erradas, y que él se apoya en el parte de Liñan al virrey; mas este parte es de fecha 6, y en él dice Liñan: el ataque fué "en la madrugada de de ayer".

ñas de Zaragoza, y como Mina no recibiese refuerzo de los independientes, que no quisieron jugar el todo por el todo abandonando el Fuerte, tuvo que ceder al mayor número y se retiró al Fuerte. En esta acción hubo algunos muertos y heridos de una y otra parte, y de los heridos independientes, 11 que quedaron en el campo de Negrete, fueron fusilados el día siguiente a la vista del Fuerte.

§ XII.

CONFERENCIA ENTRE MINA Y PASOS.

Fué el día 3, estando Mina en pie sobre el muro del Fuerte y D. Pedro Pasos, oficial de Zaragoza, a distancia de mas de tiro de fusil, por no haber querido acercarse, como le decía Mina. Fué pues la conferencia a grito abierto. Pasos recordó a Mina que era español, le afeó el militar en favor de los insurgentes, y lo invitó a pasar a sus banderas. Mina contestó que no defendía la causa de los independientes, sino la causa liberal de España, y que su pensamiento era hostilizar indirectamente a Fernando VII, añadiendo: "yo no amo a los americanos, ni mucho ni poco," é invitó a Pasos a pasarse a su bandera. Pasos concluyó haciendo a Mina con audacia la propuesta de rendirse a discreción, y Mina concluyó rechazándola con indignación. ¡Como se quedarían los independientes del Fuerte al escuchar las palabras de Mina! La falta de simpatía y de confianza que le tenían muchos se hicieron generales; pero "la necesidad carece de lei," y cuando se camina en coche o a caballo por un camino muy peligroso, hai necesidad de bajarse en los malos pasos. Callaron, disimularon por entonces su enojo y siguieron militando a sus órdenes.

El hecho anterior es referido con diferentes palabras por todos los historiadores de diversas opiniones é intereses, incluso Alaman, y en consecuencia se apoya en la historia, con todas las condiciones que se pidan a este criterio lógico. Por otra parte, los españoles de entonces, así los de México como los de la Península, no aceptaron a Mina y le llamaban de consuno "el traidor Mina." Mas si la España de 1817 no lo aceptó, la España liberal de hoy lo acepta.

§ XIII.

EVASION DE MINA, ORTIZ Y BORJA.

Los del Fuerte habian estado mas de 5 días sin beber agua, asaber desde el 1º hasta el 6 de Agosto, y solo esto explica sus tormentos. Poquísimos se arriesgaban a ir a traer un cántaro de agua del arroyo, y casi todos quedaban muertos. Mina no cesaba de enviar partes al P. Torres a los Remedios, comunicándole la crítica situación en que se hallaban, y encargándole que reuniendo cuanta tropa pudiese, procurase; 1º introducir víveres y agua en el Sombrero, prometiéndole que se pagaria luego el importe de todo, y ademas se daría una buena gratificación a los introductores; 2º impedir que llegasen víveres a los sitiadores, para obligarlos a retirarse, y 3º que atacase a Guanajuato con el mismo fin. Mina en su parte del 2 de Agosto decía al P. Torres: "Si el movimiento de V. E. obliga al enemigo a retirarse, le iremos picando la retaguardia. . . La cosa sería mas divertida que una corrida de toros, si tuviésemos víveres; pero gracias a la apatía general que domina tan soberanamente a todos nuestros hermanos, ayunamos sin ser vigilia." En su parte del día 4 le dice: "Hace cuatro días que estamos rigorosamente sitiados por Liñan, Orrantía y Negrete: hace tres que carecemos de agua, teniendo que tomar la que bebemos a costa de la sangre de nuestros mejores oficiales y soldados; y aunque con este son cuatro correos que remito a V. E., solicitando su ayuda y que se intercepten los víveres al enemigo, no hemos observado hasta la presente movimiento alguno que prometa esperanza."

El P. Torres no hizo ninguna de las tres cosas que le decía Mina, por lo que algunos historiadores lo culpan de apatía, y no falta quien lo atribuya a secreta envidia a Mina; pero como dice muy bien Alaman "no se vé que hubiese podido hacer otra cosa." La causa y suerte del P. Torres eran las mismas que las de los del Sombrero: causa y suerte interesantísimas, pues importaban nada menos que la última salud de la República y la propia vida; mas tan perito militar conocia mejor que Mina (que acababa de llegar al país) la situación militar, moral y topográfica del mismo país, y no secundó los deseos de él porque no pudo. Lo prueba ademas que el mismo Mina procuró pocos días despues introducir víveres en el Sombrero, y no pudo.

El día 6 cayó un aguacero en el Sombrero, que llenó el algibe (único depósito de agua, azas corto, que habia en todo el Fuerte),